

Desde 2001 creció un 48% el número de campamentos en Chile

El Ciudadano · 17 de mayo de 2018



Según el Ministerio de Vivienda (Minvu) y TECHO-Chile, el país vive un retroceso de 30 años en cuanto a la situación de los campamentos. 40.541 familias viven actualmente en precarias condiciones, cifra similar a la que existía en 1985, en plena dictadura militar.

La cifra fue dada a conocer por el Programa Chile Propietario del Ministerio de Bienes Nacionales, y representa un aumento del 48% en los últimos seis años. En Antofagasta, el alza desde 2011 ha sido de un 487%. En 2017, 2.400 nuevas familias ingresaron a campamentos, de las cuales un tercio corresponde a migrantes.

Sebastián Bowen, director ejecutivo de TECHO-Chile, advierte que “Chile crece económicamente, la pobreza ha bajado. Pero al menos desde el punto de vista del concepto más operativo de

campamento -posesión irregular de terreno, ocho o más familias contiguas y carencia de alguno de los servicios básicos-, esa población ha aumentado”, señaló a *Radio Bío Bío*.



Según el Minvu, el alza de migrantes en campamentos se debe al aumento en el precio de los arriendos, dificultad excesiva para acceder a suelos y la llegada de migrantes «vulnerables». Sebastián Bowen agrega que “en 2011 habían 27 mil familias viviendo en campamentos. Es decir, bajamos de 120 mil (en 1997) a 27 mil, pero luego en los últimos siete años subimos”. “Uno podría decir que hubo un retroceso, pero es importante entender el por qué. La pobreza por ingreso ha bajado, el déficit habitacional ha bajado y hemos ido identificando que los arriendos, el costo del suelo, ha aumentado y de manera súper significativa en los últimos años”, añade.

Según Bowen, los campamentos son «un reflejo y un síntoma que debemos atender porque el problema es mucho más profundo y está en nuestras ciudades», agrega. “Aquí hay lo que he llamado una política de sociedad que tenemos que enfrentar. No es una política de un gobierno en particular. Necesitamos una política de Estado, pero también una de sociedad, donde estén los privados, ONG y la ciudadanía en general comprometidos”, concluye.

Fuente: [El Ciudadano](#)